



MEMCH (*Movimiento Pro- Emancipación de las Mujeres de Chile*)

El movimiento pro- emancipación de la mujer Chilena más bien conocido como el MEMCH, tiene su origen en 1935 por iniciativa de mujeres de izquierda, tanto militantes de ese partido como independientes, las cuales se reunieron en una sala de reunión de la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile, en Santiago, con el objetivo de crear las bases de esta nueva organización. Muchas de estas mujeres representaban rasgos jóvenes, señoras robustas, algunas de ellas vestidas con cuellos de piel y sombreros, otras con sencillos vestidos oscuros señal de que eran mujeres obreras, unas mostraban fuertes rasgos de ser descendientes europeas y otras fuertes rasgos indígenas mapuches. Estas mujeres no querían perseguir una unión cultural, ya que muchas de estas mujeres demostraban claramente su clase social, su objetivo era organizarse para así lograr movilizar al resto de las mujeres a la lucha por sus derechos y por su bienestar. (Pernet, 1997, pág. 51).

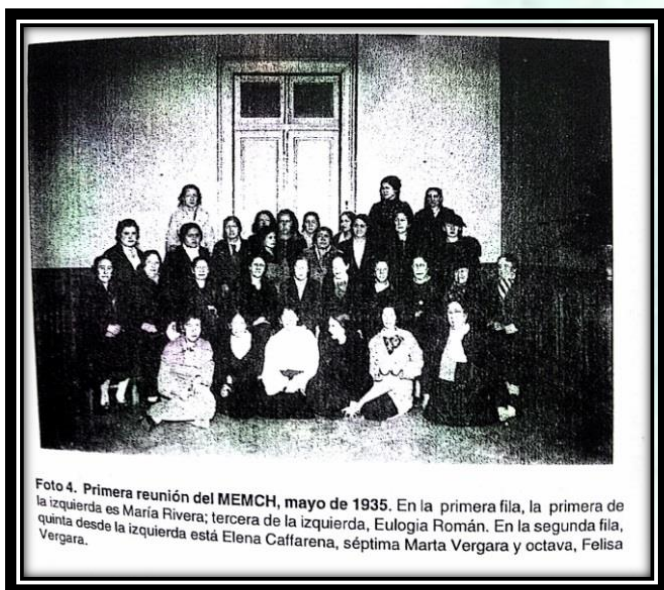


Foto 4. Primera reunión del MEMCH, mayo de 1935. En la primera fila, la primera de la izquierda es María Rivera; tercera de la izquierda, Eulogia Román. En la segunda fila, quinta desde la izquierda está Elena Caffarena, séptima Marta Vergara y octava, Felisa Vergara.

Fuente: Movimiento pro-emancipación de las mujeres de Chile, El Memch Hizo Historia, pág. 52 Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar.



Tras la primera asamblea del Memch una obrera llamada Eusebia Torres, dio a conocer:

Primero que nada, debo decir que me siendo orgullosa de estar aquí en esta reunión. Nunca pensé que mujeres como ustedes, guiadas por el mismo espíritu que nosotras, que sufrimos peores condiciones, estarían a la cabeza de una organización para finalmente demoler los obstáculos que nos retrasan, erradicar la injusticia en que nuestros gobiernos nos han mantenido hasta ahora... Me gustaría hablarles acerca de la realidad de las mujeres de la zona del carbón para que ustedes mujeres organizadas, comprendan de qué forma pueden ayudar a la gente trabajadora, las pobres compañeras que no han tenido la oportunidad de lograr una mejor educación. Pero tenemos que ser honestas y francas y venir aquí a decirles las cosas tan como son, con nuestra única esperanza de que encontremos apoyo en las mujeres organizadas.

De igual forma otra mujer que fue partícipe de la reunión le rogó a Caffarena de establecer una escuela nocturna para las obreras: “la mayoría de nuestras compañeras son analfabetas. Esto es una razón simple que Usted comprenderá: queremos organizarnos y poder vivir de acuerdo al compromiso con la institución como el MEMCH” (Pernet, 1997, pág. 167). La tasa de analfabetismo en los comités del Memch era probablemente más alta que el promedio nacional de un



21 por ciento para las edades entre 15 a 19 años y un 35 por ciento mujeres mayores de 30 años. (Bozal, 2010, pág. 34)

La decisión de llamar al movimiento pro-emancipación de las mujeres de Chile, por una decisión osada y reveladora, dado que el concepto emancipación lograría llamar la atención y que el concepto en sí ya era escandaloso para la época¹. Tras esta organización estaban Marta Vergara y Elena Caffarena, luego se unirán Olga Poblete y Graciela Mandujano, estas mujeres eran la cara más visible del Memch, pero a pesar de eso las decisiones no eran tomadas por ellas, se tomaban siempre en forma unánime en lugar de un voto mayoritario. Elena Caffarena responde a la pregunta realizada por el diario *El Mercurio* ¿Por qué y cómo se formó el Memch? donde ella responde: “No fue porque un grupo de mujeres se uniera que se formaron las organizaciones. Una serie de factores tuvieron que converger. Los factores económicos, políticos y social hicieron que las instituciones emergieran y perduraran”²

Marta Vergara en una de sus memorias se refirió al Memch diciendo que “su carácter extraordinario se debió, desde luego a su programa aplicable a las mujeres de todas las clases sociales, atrayente para burguesas y proletarias, cubriendo desde el voto hasta la discusión de los métodos anticoncepcionales entre las desvalidas. En relación con esto último demostramos gran audiencia. Casi temeridad”

La importancia de la creación del Memch trajo una gran importancia ya que fue la primera institución femenina política reivindicativa, la que logro masividad y continuidad por un largo periodo de tiempo.

¹ Antezana-Pernet, Movimiento pro-emancipación de la mujer chilena, El Memch hizo Historia, seit, pág.51, en Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar, Archivo de la Mujer.

² Archivo Elena Cafarena, dibam.



El Memch organizó asambleas y en diversas provincias para que ninguna mujer quedara fuera de esta forma en 1940 se realizaría el segundo congreso nacional, los cuales contaban con 42 comités desde Arica a Valdivia. El Memch tomo en cuenta que debían poseer medios de comunicación donde nace el periódico “*La Mujer Nueva*”, donde a través de sus páginas se realizaron campañas en contra la discriminación de la mujer en los empleos, en la educación, este periódico permitió que mujeres de todas las clases sociales publicaran denuncias. La mujer Nueva en su primera Publicación se da a conocer los estatutos del Memch donde cada una de las mujeres debía tener en cuenta, estos fueron creados por Elena Caffarena junto a las demás integrantes del Memch donde se daba a conocer que:

Art.1- El Movimiento pro-emancipación de las mujeres de Chile, es una organización femenina que persigue la emancipación integral y, en especial la emancipación económica. Jurídica, biológica y política de la mujer.

Art.30- Habrá comités provinciales del movimiento, cuya sede será la capital de la provincia. Estos a su vez, se subdividirán en comités locales, su sede será asimismo la comuna respectiva.

Art.42- La Presidenta, Secretaria General, Secretaria de Finanzas serán elegidas y rotativas. (Disponible en www.memoriachilena.cl)

El Memch logra celebrar dos congresos nacionales en 1937 y en 1940, con la asistencia de todas las delegadas del país, tras estos congresos se confirma que



el Memch apoyaría las propuestas del Frente Popular, aunque hace un el Memch había decidido tomar un papel de partidario independiente ya que la derecha había “dejado que la situación de la mujer se deteriorase”, y que el comunismo había solo “modificado los sueldos para una igualdad monetaria”. Pero a pesar de sus decisiones de no apoyar a ningún partido el Memch da un vuelco, apoyando al Frente Popular donde las memchistas expresaron “los deseos de todas las mujeres que están convencidas que las fuerzas reaccionarias son el mayor obstáculo para la conquista de los derechos de la mujer”, (Pernet, 1997, pág. 189) lo cual provocaría que las mujeres participaran y fueran elegidas en las elecciones municipales. El Memch se unió a la campaña de Pedro Aguirre Cerda, donde Elena Caffarena trabajo en la mesa directiva junto a radicales, socialistas y comunistas. El comité tomo la decisión que la mujer hiciera propaganda a nivel de conventillos, y distribuyendo volantes a la entrada de fábricas y en la organización de charlas (Pernet, 1997, pág. 190). Estaban fuertemente comprometidas con la causa, tan así que tenían su propio local con personal para abastecerse de propaganda y periódicos. Incluso llegaron a asignar a una mujer para participar en las ligas contra el fraude electoral (las llamadas Ligas de Cohecho) en el día de la elección.

Después de las elecciones el Memch continuo convocando a las mujeres a seguir apoyando al nuevo presidente, para citar un ejemplo después del terremoto de 1939, Aguirre Cerda presento al congreso un proyecto de reconstrucción nacional que encontró gran resistencia de la mayoría conservadora del parlamento, el Memch hizo un llamado a las “madres y mujeres patriotas” a asistir a la concentración en el Teatro Municipal a favor del plan de Aguirre Cerda. Pero las dirigentes del Memch quieren algo en retribución a su participación, donde las afiliadas al Memch debían sacar provecho e incorporarse a los políticos del Frente Popular, para así manifestar sus problemas y demandas para que fueran tomadas en consideración.



El Memch envió a Pedro Aguirre Cerda un proyecto de ley sobre el sufragio femenino, el cual fue redactado por las abogadas Caffarena y Heredia. En Enero de 1941, Pedro Aguirre Cerda dio cumplimiento a sus promesas hechas a las organizaciones femeninas enviando el proyecto al congreso, tras la muerte de Pedro Aguirre Cerda el proyecto no llega a su fin siendo olvidado y dejado de lado por parte de los parlamentarios.

Actualmente el estado chileno rige en orden de Michele Bachelet, tras la ley del voto femenino, promulgado en 1949 las mujeres inician una vida política activa, Desarrollando cambios, uno de ellos fue la inscripción de mujeres mayores de 21 años de edad y que pueden ser elegidas políticamente. (bnc, 1949, pág. 259)

Más tarde en 1944, se creara el Fechif (Federación Chilena de Instituciones Femeninas), cread por el Memch, donde emerge la figura de Amanda Labarca como presidenta. Con la llegada al poder de Gabriel González Videla Presidente Radical comienza un descenso en la popularidad del Memch, ya que esta organización apoyaba fuertemente al Frente Popular, donde la figura de Videla veía con temor que estas tomaran negatividad a su presidencia. En cambio el Memch tomo cartas en el asunto y tras la creación de la Fechif logra acercarse a la Primera Dama Rosa Markmann, donde esta organización le otorga su apoyo, así la Primera Dama logra un fuerte apoyo de representantes de todo el país junto con alcaldesa, intendentas u otras representantes políticos. En ese año se logró formar más de 200 grupos de dueñas de casa con una participación de más de 1,500 mujeres.

Luego de varios años entorpecidos por la ley de voto femenino el Memch busco otras alternativas publicando en *La Mujer Nueva*: “las excusas por demoras se están acabando. Más aún, aprobar el derecho a voto para la mujer podía significar un crédito democrático a la administración de González Videla, prestigio naturalmente disminuido por su represión a la izquierda” (Pernet, 1997, pág. 223).



El Memch insistió en su papel en la larga lucha de obtener el voto femenino. A fines de 1948, publicó un manual, con el título “EL MEMCH y el voto Político”, la cual detallaba todos los procesos de lucha realizados por la organización para hacer realidad los derechos políticos de todas las mujeres. Pero esto cayó en oídos sordos muchos de los parlamentarios no estaban de acuerdo a la otorgación de el voto femenino. Cuando el presidente González Videla firma en 1949 la promulgación de la ley, las menchistas ninguna de ellas estuvo presente, ya que no habían sido invitadas a al acto de celebración. Siendo un momento amargo para todas las menchistas ya que habían sido invitadas mujeres que nunca lucharon por el derecho a voto, Elena Caffarena quien había sido co-autora del proyecto de ley, dando a conocer: “había allí mujeres a quienes nunca jamás había visto luchar por el derecho a voto, nunca, y algunas de ellas incluso hablaron en esta declaración...yo estaba en mi casa, escuchando por la radio el evento en el Teatro Municipal. No me habían invitado...”

Más aun poco tiempo después que la ley fuera promulgada para que las mujeres obtuvieran la participación ciudadana, Elena Caffarena fue borrada de los registros electorales. Como nunca había sido militante del Partido Comunista, apelo a la decisión y la restituyeron a sus derechos políticos. Marta Vergara escribe desde el extranjero “me declaro amargamente sentida por la caza de brujas en Chile” y le escribe a Elena Caffarena” si Olga Poblete y Aída Parada habían sido eliminadas de los registros electorales” El Memch en Santiago enfrentaba la fuerte marginación formal dentro de los movimientos femeninos y los círculos políticos oficiales, los comités de provincias sufrieron la persecución directa por parte del gobierno como también de represalias por parte de las compañías mineras, tan así que Clara Condori dirigente del Memch de la región de Tarapacá-Antofagasta informo : “ la campaña salitrera Tarapacá- Antofagasta le había dado a los maridos de las dirigentes del Memch la opción de permanecer en sus



trabajos si estaban dispuestos a separarse de sus mujeres” (Pernet, 1997, pág. 224) .

Pero a pesar de todas las controversias, las menchistas siguieron reuniéndose ilegalmente y escribiendo informes, los cuales eran promulgados por la *Mujer Nueva* donde decía: “Compañera, tal vez estás cansada de mis largas cartas, pero estoy muy interesada en darte a conocer ciertas situaciones”. Las menchistas estaban esperanzadas de que el parlamento revocara la situación y volviera todo a la normalidad, en cambio la represión continuó, reduciendo de a poco los centros del Memch, decayendo en su totalidad en 1953. (Godoy, pág. 132)

Julieta Kirkwood, tras la caída del Memch da a conocer “...EL MEMCH fue, a su vez, un milagro de equilibrio. Consiguió que sus socias se sintieran feministas sin olvidar que los desajustes de la sociedad de debían a su propia estructura y que se interesaran por ajustarlos sin olvidar que eran feministas”³

³ Kirkwood, Julieta “Tejiendo Rebeldías, Hilvanados por Patricia Crispi”, Flacso, pág.27, en Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar.





Bibliografía

bnc. (1949). Historia de la Ley n°9292.

Bozal, A. (2010). *Amanda Labarca , Pionera de la Educación y la política de las Mujeres de Chile*.
Universidad de Sevilla.

Godoy, L. (1995). *Disciplina y Desacato : Construcción de Indetidad en Chile siglos XIX y XX*.
Sur/Cedem.

Pernet, C. A. (1997). Movimiento pro-emanipacion de la mujer chilena, el MEMCH hizo Historia. .